

Crisanta, Rafael Lizcano, Manolo Cencerrado y cuantos se han molestado para concretar los detalles de cada concursante en honor de la historia de nuestro pueblo, que el recuerdo quede reducido a una síntesis de los detalles mas salientes, pues las veinte páginas que habíamos reservado a estas "Manifestaciones Vitales de la Villa" no dan mas de sí y forzosamente hemos de terminar.

En el concurso del año 33 resultaron premiadas Micaela Zarceño, María Serrano y Ramona Barrios.

La rondalla de la Peña Marcos y los coros de la Agrupación Artística tuvieron una actuación brillantísima y el pueblo entero, que asistió a estos actos, tuvo un día de singular regocijo.

Todas las personas que tenían coche lo cedieron para llevar a los pobres al "Salón Cervantes" donde se les sirvió una buena comida.

La fiesta produjo una satisfacción tan grande y dejó tan buen sabor de boca que se repitió al año siguiente, aunque sin la intervención de la Peña Marcos. En este segundo concurso fueron premiadas, Guadalupe Tolosa, Angelita Monedero y Antoñita Bascuñana.

En cada uno de los dos certámenes se presentaron alrededor de veinticinco modelos a cual mas espléndido y en ninguno de los casos alcanzó su importe las cinco pesetas.

Lo real y lo figurado

Laurentino Manzaneque, que es un campesino muy observador y narrador gráfico de los episodios que presencia, cuenta que con motivo de haber aumentado el número de estudiantes y de interesarse por la instrucción personas que antes no lo hacían, se dió hace poco el caso siguiente:

En el grupo de aspirantes a bachilleres estaba Santiaguito, muchacho poquita cosa pero vivo y de expresión risueña.

Fueron a examinarse a Valdepeñas y volvieron contentos. Entre las familias se entabla el consabido pugilato con el tuyo y con el mío. La madre del protagonista intriga con lo que vale su niño, lo vivo que es, que las caza en el aire y de entendimiento... no digamos. Se repasaron infinidad de veces las calificaciones en todas las casas. Santiago echó fuera el año pero con calificaciones bajas, de 5 y 6, un solo 7. Los demás le superaron. La madre comentaba con los íntimos que su chico era tímido, que le faltaba frescura. ¿No ves fulanito y mangano que no son mas que tú y han tenido nueve y matrículas? sobre todo perengano que tiene cara de fraile bobo.

El chico acobardado trata de justificarse y dice:

—¡Pero madre, es que esos llevaban chuletas!

— ¡Mira, de eso te podrás quejar! ¡No llevabas chuletas, pero buena merendera te puse de chorizos y tajadas!